

Alfonso Galindo Lucas

ANÁLISIS DEL PROCESO DE BOLONIA
ANALYSIS ON BOLOGNA PROCESS

Reseña del libro

FERNÁNDEZ LIRIA, C. y SERRANO GARCÍA, C.
(2009): *El Plan Bolonia*

Ed. Catarata. 103 págs.

Lo bueno, si breve, dos veces bueno. Este libro va a ser sin duda muy poco mencionado en las reuniones oficiales que se organizan con fondos públicos para “discutir” a favor de la reforma de la universidad pública en los distintos países europeos. Es muy posible, sin embargo, que en las cafeterías y los mentideros de universitarios de todos los estamentos, este libro sea recomendado, prestado e incluso regalado. Las tres ventajas que presenta este reciente libro son, primero, la brevedad, segundo, que informa de lo que realmente está ocurriendo en relación con esta reforma. Tercero, está escrito con gran elegancia y capacidad de comunicación. Todos los que lo han leído han tardado entre uno y tres días, debido a estas tres virtudes: Brevedad, tema interesante y bien explicado. ¿Qué más se puede pedir en un libro? Por otra parte, la edición, de la Catarata, es bastante manejable, bien presentada y de buena calidad, siguiendo el mismo formato de otras obras igual de interesantes y recientes de la misma editorial (serie mínima).

Dos autores que se oponen a la reforma universitaria consiguen, con bajo presupuesto, lo que la universidad ya no es capaz de hacer: Enseñar algo, transmitir ideas, mantener vivo el conocimiento y el debate. ¿Por qué la universidad está colapsada? Eso lo explican varios autores en este mismo número de *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, pero posiblemente donde mejor constancia queda de la situación actual es en este contundente ensayo, de título igualmente conciso y directo.

La frase que me gusta extraer de este libro es “Lo que nos están vendiendo con Bolonia no es la financiación privada de la Universidad, sino la financiación pública de las empresas”. También es muy citada esta otra: “Bolonia soluciona los males de la Universidad pública como la guillotina se podría decir que cura los dolores de cabeza”. Estos son dos ejemplos de la forma pedagógica en que estos autores explican las cosas, pero eso no significa que el libro esté compuesto a base de frases. Incluye datos fehacientes y documentos innegables, reflexiones sobre la naturaleza del Estado de Derecho y, en definitiva, narra, citando a Galbraith, la “revolución de los ricos contra los pobres”, que está teniendo por fin su gran batalla en el ámbito universitario.

La Universidad era un ámbito que hasta ahora habían recelado de atacar, porque antiguamente, las clases altas controlaban directamente la docencia y podían transmitir el saber de forma

que no les delatara y favoreciera sus intereses. Entonces no habíamos tantos pobres y desheredados (seguimos siendo minoría entre el profesorado) y no existía el riesgo de que a alguien le diese por enseñar el lado cruel de las políticas públicas y prácticas empresariales; en la enseñanza tradicional, siempre había un bando enemigo para que se pudiesen dirigir hacia él las críticas. Además, los universitarios eran gente culta y se daban cuenta enseguida de toda ofensa o ataque contra los derechos fundamentales. Pero finalmente, en Bolonia se elaboró un plan diseñado al estilo militar (aunque digan que a semejanza del funcionamiento del mercado) para acabar con la proverbial “torre de marfil”.

El Plan Bolonia recuerda al plan de J. W. Bush para evitar los incendios forestales (talar árboles) o la metodología de los escuadrones de la muerte para acabar con la mendicidad... y al Plan Colombia, etc. Los grandes intereses capitalistas crean primero el problema y luego la “solución”. En su redacción, estos profesores no son tan tremendistas como para denominar “alzamiento” a esta reforma o para designar el Espacio Europeo como “uno, grande y libre”. En realidad, el libro es más didáctico y menos aturullado que este comentario.¹

Con respecto a las actuales nuevas labores del profesorado (que antes entendíamos como librepensador, autónomo, incorruptible) los autores son tajantes al defender nuestro oficio: Para enseñar griego, lo que hay que saber es griego, no pedagogía ni *software* de diapositivas. Pero al mismo tiempo, advierten que los movimientos estudiantiles tenían razón, mientras que el profesorado se ha dejado llevar por el miedo. Esta actitud del profesorado ha sido muy irresponsable, porque a partir de ahora, aunque tengamos libertad de cátedra, se podrá decir, con razón, que no la merecemos, en vista del comportamiento corrupto y cobarde que estamos mostrando en relación con la reforma... ya han visto que el Defensor del Pueblo, nada menos, se está inmiscuyendo en asuntos que deberían ser exclusivos del profesor, olvidándose, por cierto, de otros problemas como la masificación y la escasez de profesorado y de centros de menores adecuados para la reinserción, etc. Todo esto confabula a los poderes en una campaña que puede acabar en una revisión de los derechos, libertades y garantías fundamentales.

Pero volvamos a la educación superior. Fernández y Serrano son tajantes al defender la figura del funcionariado, como garantía de incorruptibilidad. También son claros al denunciar la elevación radical de tasas académicas para niveles académicos equivalentes a los anteriores (aunque de menor calidad, eso todos los sabemos). Advierten la burocratización de la labor docente (y en parte, la del estudiante) y la merma intencionada de la calidad formativa del nuevo esquema de enseñanza. Todos tenemos nuestras “anécdotas”, pero tememos precipitarnos al diagnosticar que este cúmulo de sucesos y circunstancias anti-docentes no puede ser anecdótico. También desmitifican el discurso oficial, que nos venden esta implantación como una “adaptación” a algo que se considera indiscutible, bueno por definición o inevitable, como la misma “globalización”.

Los autores dejan claro que la reforma no responde a un cúmulo de despropósitos debidos a la torpeza de los gestores, ante una situación insostenible,² sino de un plan o mejor un episodio

1 No no es tan exagerado afirmar que muchos opositores a esta reforma legislativa la estamos viviendo como un pronunciamiento derechista (vencerán, pero no convencerán), aunque no es menos cierto que otros opositores lo son únicamente mientras gobierne el PSOE.

2 Véase el enfoque de rectificación contenido en la famosa obra de Stiglitz (2001) y la crítica que se le hace en Galindo (2006) por ese mismo motivo: Argumentar que las fechorías del FMI se debieron a desaciertos con lamentables consecuencias y no a una verdadera política desleal y destructiva.

dentro del Plan global de demolición del Estado del Bienestar, por eso adoptan la popular denominación de “Plan Bolonia” para describir la estrategia capitalista que se plasma en el célebre documento firmado en Bolonia, la universidad más antigua del mundo. Allí donde empezó la universidad, allí mismo empezó su muerte. Los autores opinan que el daño es irreversible y, desde luego, hasta que no pasen décadas, no se podrá ver si la universidad (no sólo su nombre, sino nuestra labor) podrá sobrevivir al capitalismo absolutista del siglo XXI.

El libro empieza a atisbar los indicios de una crisis antropológica global, puesto que, usando el sentido común, se dan cuenta de que el propio mundo empresarial va a estar falto de cerebros cultivados para la innovación y el mantenimiento de relaciones estables. Tal vez las PYME también sean víctimas inmediatas de toda esta reforma diseñada por y para los grandes intereses representados en la patronal global.

Como el libro es breve y conciso, este comentario no debe extenderse más de lo necesario. El que quiera conocer la trayectoria académica de los autores o los argumentos y altercados de la lucha estudiantil, puede utilizar un buscador de internet.³

Desde estas páginas no sólo vamos a recomendar la lectura de este ensayo, para conocer los argumentos anti-Bolonia, sino que hacemos notar el hecho de que los argumentos a favor de Bolonia no existen; no están en ningún sitio publicados. En la elaboración de este número, hemos contado con autores de opiniones diversas e incluso parcialmente divergentes, pero por más que hemos invitado (y llegaron a prometer su colaboración) a partidarios de la reforma, no hemos obtenido esas argumentaciones tan esperadas. La reforma se nos vende casi como una religión, ¿Es que a los no-iniciados no nos es dado comprender los misterios de Bolonia? ¿Es pecado cuestionar su omnipotencia? El libro de Fernández y Serrano, como en general, las críticas a la actual reforma universitaria de corte neo-liberal, responden a la misma idea que nuestra revista académica: Reivindicar una oportunidad, un ámbito, un espacio para poder ejercitar el derecho a pensar.

<http://www.eumed.net/entelequia/es.art.php?a=01r07>

3 Pero cuidado, sea selectivo. Hay medios que informan de que los estudiantes reivindican una mejor y más rápida implantación del plan Bolonia.



Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5

Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador*.
- **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal,
la licencia completa la encontrará en:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/legalcode>

* Debe incluir claramente el nombre de su autor o autores y el texto “Artículo originalmente publicado en *Entelequia. Revista Interdisciplinar*. Accesible en <<http://www.eumed.net/entelequia>>”.